

Somos andando

Fany Miguens Lado

I.E.S. La Caleta. C/ Sagasta, 107. 11002 – Cádiz. Tfno.: 956 243135.

Email: vivazapata@ono.com

Recibido: Noviembre de 2007. Aceptado: Diciembre de 2007.

Biblid (0214-137X (2008) 24: 203-213).

Resumen

Sin que pretenda servir de ejemplo, la experiencia del IES “La Caleta” de Cádiz puede ser útil para analizar lo que está sucediendo con la convivencia en la actualidad. En el breve y simplificado relato de la historia reciente de este instituto - cuya experiencia ahora se presenta como modelo, como iniciativa pionera, que recibe premios y es reclamado por los CEPs de distintos puntos de Andalucía- trataré de ilustrar una alternativa y una respuesta, inacabada como siempre son los procesos, a los problemas de convivencia en la escuela.

Palabras clave: Educación Secundaria, Convivencia, Cultura del Centro, Participación.

Summary

Without intending to serve as an example, the experience of “IES La Caleta” of Cadiz can be useful to analyze what is happening with coexistence at present. In the short, the experiences and programs implemented in the institute's recent history are now presented as a model for a groundbreaking initiative, which has received awards and is claimed, by the CEPs from different parts of Andalusia, to illustrate an alternative and a response, although unfinished, to the problems of coexistence at school.

Key words: Secondary Education, Coexistence, Culture Centre, Participation.

Résumé

Sans avoir la prétention de servir d'exemple, l'expérience du lycée « La Caleta » de Cadix peut être utile pour analyser ce qui se passe actuellement à propos de la convivialité. Dans ce court et simplifié récit de l'histoire récente de ce lycée- dont l'expérience est présentée comme modèle et comme initiative pionnière, qui reçoit des prix et qui est réclamée par plusieurs CEPs d'Andalousie- j'essaie d'illustrer une alternative et une réponse, inachevée comme tous les processus, aux problèmes de convivialité à l'école.

Mots-clés: Éducation Secondaire, Convivialité, Culture de l'Établissement, Participation.

Introducción

Sin que pretenda servir de ejemplo, la experiencia del IES “La Caleta” de Cádiz puede ser útil para analizar lo que está sucediendo con la convivencia en la actualidad. En el breve y simplificado relato de la historia reciente de este instituto -cuya experiencia ahora se presenta como modelo, como iniciativa pionera, que recibe premios y es reclamado por los CEPs de distintos puntos de Andalucía- trataré de ilustrar una alternativa y una respuesta, inacabada como siempre son los procesos, a los problemas de convivencia en la escuela.

Cuando el IES “La Caleta” en el 2002 retoma su camino, replantea su futuro y hace un punto y seguido, no corren buenos tiempos para la lirica. No eran buenos tiempos en nuestro Centro: el futuro era una meta difusa, una línea discontinua y poco clara; la decepción, el cansancio y la sensación de abandono entre buena parte del profesorado, un termómetro poco favorable.

En la sala de profesores eran corrientes comentarios derrotistas y derrotados: *imposible dar clase, es mucha la tensión, no hay interés y sí muchos problemas, no disponemos de medios...* En las aulas también visibles las miserias: un alumnado que, en buena parte, refleja la problemática del barrio -y de muchas familias con escasas opciones culturales, económicas o educativas- a través del desinterés, la desmotivación y la desgana o en perpetuo enfrentamiento contra una institución que poco o nada ofrecía, que poco o nada servía ante un mundo hostil¹; muchos más alumnos que alumnas en todos los grupos (las familias protegen a sus niñas de lo que parece un instituto *problemático* y recurren a los concertados de la zona); la paulatina disminución de la matriculación en el Centro... En la calle, en el barrio, en la ciudad, *el Caleta* era calificado sin duda como *centro conflictivo*.

En ese contexto una agresión a nuestro conserje (un chaval del Instituto junto con dos más del barrio se niegan a abandonar el centro cuando el conserje los encuentra una vez finalizada la jornada) dispara todas las alarmas, pero aúna también todas las voluntades. La crisis, el peor

¹ “Este mundo, que ofrece el banquete a todos y cierra la puerta en las narices de tantos es, al mismo tiempo, igualador y desigual: igualador en las ideas y en las costumbres que impone, y desigual en las oportunidades que brinda”. Eduardo Galeano *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI, 1998.

momento para abordar el conflicto según todos los manuales, fue el incentivo para sentarnos y buscar respuestas.

En ese momento, cuando el IES “La Caleta” aborda con seriedad y preocupación su problemática, todavía no sonaban por las políticas educativas andaluzas las palabras proyectos o cultura de paz o conflictos, ni habían proliferado las variadas convocatorias abordando fragmentadamente cada aspecto de los centros educativos (proyectos de escuelas de paz, de compensación, proyectos tic, de coeducación...).

Pero ya intuíamos que dar forma a un proyecto era nuestra alternativa. Ya sospechábamos que diseñar una propuesta creíble, sistemática y global era la única respuesta válida a una realidad compleja.

Se fraguó entonces un proyecto de trabajo que situaba en el centro de la cuestión la mejora de la convivencia apuntando, no a diseñar medidas paliativas puntuales o descoordinadas, no atendiendo solo a la punta del iceberg, a la violencia directa que se percibía en las aulas y en el centro, sino también a los aspectos culturales y estructurales que estaban apuntalando esas manifestaciones. Así concretamos tres ejes de trabajo iniciales (la formación del profesorado, las medidas curriculares y la apertura del Centro al barrio) con la voluntad de abordar la complejidad de la situación. Hasta hoy ese proyecto inicial se ha ido consolidando, modificando y ampliando para abarcar otros ejes de actuación que nacen con el mismo propósito vertebrador: mejorar la convivencia escolar y promover los procesos de participación y democracia a través de acciones integrales y estructurales que comprometan a todos los sectores de la Comunidad Educativa, en el marco de:

- la Educación en y para la Paz, y la resolución pacífica de los conflictos
- un modelo educativo que tenga en cuenta a tod@s y que favorezca el desarrollo de ciudadan@s crític@s y participativ@s.

*“Si yo no cambio un poco mis fallas, mis males,
¿cómo cambiar entonces las tierras, los mares?
Si no cambio un poquito mis mañas, mis juegos,
¿cómo cambiar en algo los dramas, los fuegos?”
Mucho, poquito y nada Daniel Viglietti*

¿Y por qué insistir en la necesidad de un proyecto?

Porque es fácil dejarse seducir por la tentación de que tal o cual programa, recurso o innovación que trasplantemos a nuestro Centro mejorará de inmediato el bienestar de todos, cual varita mágica. Porque éas son alternativas sencillas y poco comprometidas que producen el espejismo de una solución, pero pocas veces contribuyen a transformar la realidad. Porque es difícil provocar verdaderos cambios si no se implican otros aspectos de nuestra cotidianidad en las aulas y en las organizaciones, si no modificamos la cultura y también las estructuras de nuestras escuelas.

La cultura de nuestros centros: entre el planteamiento y la solución.

Es imprescindible que comencemos a tener en cuenta como parte del problema el conjunto de actitudes, costumbres, modelos y construcciones que dan marco justificador a la violencia directa (la de los insultos, los mote, el acoso, el aislamiento, la indisciplina, el desinterés). Esa cultura que impregna irremediablemente nuestras democracias de primer mundo basadas en el capitalismo salvaje que regula el mercado y en el que todo tiene precio, todo se compra y se vende. Impregnán nuestras estructuras y nuestra vida cotidiana y encuentran claro reflejo en la televisión y en los medios de comunicación. La escuela no se salva de la vorágine y refleja esa violencia cultural de forma más o menos implícita cuando contribuye o no cuestiona: el individualismo, la competitividad², la exaltación del éxito (ese que es el resultado de lo que hace cada uno y no se relaciona con las desigualdades sociales), la dominación, el racismo y la xenofobia, el patriarcado, el androcentrismo, el machismo,... En esta situación es fácil entender que los chicos y chicas que acuden a nuestros centros entiendan la violencia como un recurso habitual (eficaz siempre y

² "En nuestra cultura se exalta la rivalidad y se admira el triunfo conseguido en situaciones de enfrentamiento, que siempre requieren un vencedor y un vencido. El argumento de que vivimos en una lucha continua en la que los fuertes sobreviven mientras los débiles perecen en el intento, es promulgado sin cesar por los medios de comunicación... en los tratados de historia, en el cine, en el teatro y en la letra de las canciones modernas" Luis Rojas Marcos Hacia modelos de masculinidad más positivos. Congreso Internacional "Los hombres ante el nuevo orden social" San Sebastián, 2001

casi siempre inevitable) para resolver los problemas. Por eso es irrenunciable modificar la cultura de nuestros centros³:

- replanteando la noción de conflicto entre todos los sectores de la comunidad educativa, reflexionando sobre el pensamiento hegemónico que nos mueve a percibirlo como negativo, a negar su existencia, a pretender el imposible de que nuestros centros sean lugares de calma continua. Como alternativa proponemos abordar los problemas de disciplina y de convivencia como *conflictos* situándonos en un plano mucho más global que nos permite recuperar el valor de aprendizaje y socialización que conllevan estas situaciones cuando son abordadas de una manera constructiva, afrontándolos como un reto y, sobre todo, como una palanca de transformación que permite crecer a las personas, a los grupos y a las estructuras. Trabajar para que nuestra convivencia no sea producto de una “paz romana” que busque la ausencia de conflictos sino de una paz fruto de la justicia social.
- reflexionando sobre los aspectos curriculares basados en el dogmatismo y la exclusión⁴, revisando los modelos competitivos de trabajo y sustituyéndolo por prácticas no jerarquizadas y de cooperación para favorecer los procesos de enseñanza-aprendizaje entre el alumnado, pero también entre el profesorado. Transitar de la cultura departamental, aislada e individual a la cultura de participación horizontal, compartida y colectiva que, desde mi punto de vista, tienen que ver siempre con la formación del profesorado *en los Centros*.

Y, a la vez, es indispensable cuestionar las estructuras

... que sostienen el discurso y que favorecen la violencia y la tensión en nuestras escuelas. Los centros educativos como instituciones y organizaciones, desarrollan, a veces inercialmente, mecanismos, procedimientos y estructuras que, lejos de regular la convivencia, terminan

³ “Es imprescindible invertir en una cultura de política vibrante para educar a las personas a luchar por el desarrollo de una democracia radical que haga realidad sus promesas de igualdad, derechos sociales, libertad y justicia” Giroux, H.A. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. Madrid, Ed. Popular, 2005

⁴ “Democratizar el trabajo, en los actuales contextos educativos, significa sobre todo transformar el currículum académico competitivo. Es el escenario de las principales exclusiones sociales que se producen por causa de la educación, y constituye el principal fundamento de la jerarquía que habita en las instituciones educativas” R.W. Connell *Escuelas y Justicia Social*, Madrid, Morata, 1999.

provocando ellas mismas tensión y violencia. Ocurre cuando no se favorecen mecanismos de participación reales del alumnado, cuando se sostienen modos de organización que excluyen a una parte, cuando se consienten procesos de estigmatización o “etiquetado” condenando a grupos o personas al fracaso escolar y a la exclusión social, cuando hablamos de democracia pero no reflexionamos sobre la falta de democracia en la escuela, cuando se anteponen los intereses personales a los criterios pedagógicos, cuando no se favorecen ni promueven los mecanismos de coordinación del profesorado....

También sería larga la relación de las decisiones que afectan a los Centros y que provienen de la administración generando violencia estructural: cuando se escatiman los recursos materiales y personales en las escuelas, cuando no se dotan equipos multiprofesionales como parte de las estructuras de los centros para dar una respuesta sistémica y coherente a una realidad cada vez más compleja, cuando se mantiene la “doble red” que hace recaer en la escuela pública la respuesta a una sociedad cada vez más multicultural, cada vez más diversa,... No entrará en detalles, que serían el objeto de otro artículo, aunque mencionar estas responsabilidades me parece también una responsabilidad ineludible.

Como alternativa para promover estructuras más justas nos proponemos, entre otras las siguientes acciones: situar como eje de la dinámica de Centro el Plan de Acción Tutorial; utilizar criterios pedagógicos en la elaboración de horarios, supeditar la toma de decisiones con respecto a la organización y al desarrollo curricular al principio básico de “Priorizar las acciones que favorezcan una escuela inclusiva y eviten la segregación de personas o grupos”; abrir la escuela al barrio, a la comunidad, a las familias, etc.

Por eso nuestro proyecto aborda las siguientes líneas de trabajo

a) Actuaciones específicas para la mejora de la convivencia:

- *Jornadas de Acogida:* Siguiendo a Paco Cascón, entendemos que la educación en el conflicto debe partir necesariamente de la “prevención”⁵, de la creación de grupo en un ambiente de aprecio y

⁵ Cascón, Paco: *Educar en y para el conflicto en los centros*. Cuadernos de Pedagogía, nº 287, 2000. págs 61-66

confianza. Comenzar un nuevo curso siempre es un reto, por eso en los primeros días de curso trabajamos de forma especial para que ese comienzo sea positivo y permita que todo marche mejor. Son tres o cuatro días con muchas horas de tutoría para iniciar la conciencia de pertenencia a un grupo, en el sentido de ser capaz de reconocer y aceptar a tod@s y cada un@ de sus miembros, de conocer sus posibilidades y potenciarlas, de creer que el beneficio individual repercute en el colectivo y viceversa, con la conciencia de que este trabajo debe mejorar la convivencia y favorecer el desarrollo de la tarea docente.

- *Alumn@s Ayudantes*: Es un programa de ayuda entre iguales dirigido a alumnos/as de 1º, 2º y 3º de ESO, pretende formar a tres alumn@s por grupo en habilidades sociales y resolución de conflictos para favorecer un buen ambiente en el aula. L@s alumn@s ayudantes se encargan de estar atentos ante la aparición de algún problema entre los compañeros, proporcionar apoyo a las personas, favorecer que se resuelvan positivamente los conflictos, acompañar y escuchar y derivar en caso de que la situación recomiende la intervención de los mediadores o de otros adultos (tutor/a, orientador u otros profesionales).
- *Programa de Mediación*
- *Plan de acción tutorial*

b) Medidas curriculares:

- *Acciones compensadoras inclusivas*: “Todos los recursos dentro del aula para conseguir que todos y todas aprendan más y mejor”. Por eso usamos nuestros recursos, esfuerzos y organización en que trabajen dos profesores en el aula en algunas horas de áreas instrumentales, que todos los apoyos y refuerzos se realicen dentro del aula y en disminuir la ratio en primer ciclo.
- *Aprendizaje cooperativo*: Una apuesta metodológica que implica formación del profesorado y revisión de las prácticas en el aula.
- *Agrupamientos flexibles*

c) Apertura del centro al barrio:

- *Alfabetización digital para adultos.*
- *Escuela de madres y padres.*

- *Asociación de Alumn@s “La Caleta”*
- *Jornadas de Puertas Abiertas*

d) Participación y democracia

- *Canales de comunicación:* Agenda Escolar, Página web, Extranet, Dossier del profesorado.
- *Elaboración de normas.*
- *Delegad@s: Formación* –tres sesiones a principio de curso sobre funciones, asamblea y toma de decisiones- y participación.

e) Formación del Profesorado: Proyecto de Formación en Centros.

f) Actividades Extraescolares y Otras Medidas:

- *Viajes y visitas;* Semanas monográficas; Talleres en los recreos; Voluntariado (Conecta Joven).

A modo de conclusión

“Los sueños son proyectos por los que se lucha. Su realización no se verifica con facilidad, sin obstáculos. Por el contrario, supone avances, retrocesos, marchas a veces retrasadas. Supone lucha. En realidad, la transformación del mundo a la que aspira el sueño es un acto político, y sería una ingenuidad no reconocer que los sueños tienen sus contrasueños.” (Freire, P. 2001)⁶

Estamos hablando, por tanto, de procesos en constante construcción que exigen análisis globales y respuestas sistémicas y estructuradas, incompatibles con la suma deslabazada de acciones, proyectos e innovaciones. Un centro no puede conformarse en base a la suma de proyectos a veces inconexos promovidos por la administración educativa en una vorágine de convocatorias (proyectos TIC, planes de compensación, proyectos de innovación, de coeducación, de escuelas de paz,...), entre otras cosas porque se corre el peligro de reducir a

⁶ Freire, Paulo *Pedagogía de la indignación*. Madrid, Morata, 2001. pág. 65.

“burocracia” rentista y coyuntural lo que podrían ser “sueños por los que se lucha” y potentes instrumentos de desarrollo profesional⁷.

Y no es fácil. Sería iluso creer que procesos como estos que implican reflexión, análisis, debate, cuestionamiento, acción, evaluación y compromiso, se producen sin “conflictos” dentro y fuera, porque es un proceso en sí mismo conflictivo que hace aflorar las posiciones, las contradicciones, las certezas y las dudas, que obliga a sustituir las simplificaciones por la argumentación, a reivindicar el carácter emancipatorio del conocimiento y la educación, que nos obliga a repensar el currículum y nuestro papel como maestr@s y que sitúa, por tanto, el debate educativo en el debate de lo político⁸. Pero si, como Freire, seguimos creyendo que *somos andando*, es ésta una esperanzadora alternativa para seguir aprendiendo, para que la esperanza desplace a la apatía, a la resignación y a la indiferencia.

Referencias

- Cascón, Paco: *Educar en y para el conflicto en los centros*. Cuadernos de Pedagogía, nº 287, 2000.
- Connell, R.W. *Escuelas y Justicia Social*, Madrid, Morata, 1999.
- Freire, P. *Pedagogía de la indignación*. Madrid, Morata, 2001.
- Galeano, Eduardo *Patas Arriba. La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI, 1998
- Giroux, H.A. *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. Madrid, Ed. Popular, 2005
- Martínez Bonafé, J. *Políticas de ciudadanía y educación pública (Notas para una pedagogía política)* Valencia

⁷ “Al señalar cómo una red de personas activas ha contribuido al programa, debemos considerar también de qué forma éste ha enseñado a esas personas. Una de las funciones menos evidentes pero quizás más importantes del programa ha sido su papel de educador de profesores. (...) A través del progreso profesional normal de los docentes en el sistema escolar, la experiencia en el programa se extiende por todas partes.” R.W. Connell, 1999. pág.98

⁸ “Las políticas son las formas de intervención –lúcida y explícita, dice Cornelius Castoriadis (1998)- del sujeto –ya sea individual o colectivo- en el interior de las estructuras y las relaciones sociales. La política trata de la gestión de los asuntos públicos, y de cómo se gestiona el poder en la esfera pública.” Jaume Martínez Bonafé *Políticas de ciudadanía y educación pública (Notas para una pedagogía política)* Valencia

Rojas Marcos, L. *Hacia modelos de masculinidad más positivos*. Congreso
Internacional “Los hombres ante el nuevo orden social” San Sebastián,
2001.